herpy

IGUANAS

Texas horned lizard

Phrynosoma cornutum

Phrynosoma cornutum es un lagarto ancho y aplanado, con cuernos en la cabeza y dos hileras de escamas puntiagudas a lo largo de los costados. Vive en pastizales abiertos y secos y en matorrales del sur de Estados Unidos y el norte de México. Mide 7-13 cm de hocico a cloaca, es diurno y se alimenta sobre todo de hormigas. La alimentación es precisamente el gran obstáculo: es difícil de sustituir, y la especie es uno de los lagartos más difíciles de mantener en terrario.

Familia: Phrynosomatidae Nombre anterior: *Agama cornuta; Phrynosoma brevicornis; Phrynosoma bufonium; Phrynosoma harlanii; Phrynosoma planiceps*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**7-13 cm** longitud hocico-cloaca
Peso	**25-90 g**
Esperanza de vida	**7-9 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Semidesierto y sabana**
Dificultad	**Experto**

CUIDADOS

Terrario mín.	**100 × 50 × 40 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**27-29 °C**
Punto caliente	**38-42 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**20-40 %**
Agua	**Sin bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**24 meses**
Tamaño de la puesta	**14-37 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**40-61 días** a 27-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Phrynosoma cornutum es un lagarto corto, redondo y plano, que parece un pequeño sapo con cuernos. El nombre científico significa "cuerpo de sapo" y "el cornudo". Dos cuernos grandes se sitúan en la parte posterior de la cabeza, y otros más pequeños a lo largo de la mandíbula y las sienes. A cada lado del cuerpo discurren dos hileras de escamas puntiagudas, y el dorso está cubierto de grandes escamas quilladas. La cola es corta.

El color se adapta al sustrato: de amarillo a pardo rojizo sobre suelo arenoso, y de pardo a gris sobre la hierba seca de la pradera. En el dorso hay grandes manchas oscuras con un borde más claro, y una franja clara recorre desde la nuca todo el dorso. Unas bandas oscuras van de los ojos hacia los cuernos. Las crías recién nacidas son de color pardo oscuro y se aclaran con la edad. En la época de apareamiento los colores se intensifican.

La hembra es la más grande. De hocico a cloaca, la hembra mide hasta 13 cm y el macho unos 9 cm. Los adultos pesan 25-90 g.

La especie tiene varias formas de defensa. Permanece completamente inmóvil y es difícil de ver. Si la descubren, hincha el cuerpo para que las escamas sobresalgan y puede pinchar con los cuernos. Frente a cánidos puede lanzar un chorro de sangre desde la comisura de los ojos, hasta 1,5 m.

Phrynosoma cornutum es una especialista, y eso condiciona todo su mantenimiento. Alrededor del 70 % de su alimento son hormigas cosechadoras (*Pogonomyrmex*), y el resto son sobre todo otras hormigas e insectos. Tiene en la sangre una sustancia que neutraliza el veneno de las hormigas cosechadoras, y moco en el esófago que envuelve a las hormigas. Esa alimentación no puede sustituirse por completo en un terrario, y la mayoría de los problemas en cautividad se deben a una dieta inadecuada. La especie ha retrocedido en gran parte de su área, entre otras causas por los pesticidas, la urbanización y las hormigas de fuego introducidas, que desplazan a las hormigas cosechadoras.

Distribución y hábitat

Phrynosoma cornutum vive en el sur y centro de Norteamérica. En Estados Unidos se encuentra desde el sureste de Colorado y Kansas, pasando por Oklahoma y la mayor parte de Texas, hasta el sureste de Nuevo México y el extremo sureste de Arizona. En México se encuentra en el este de Sonora, la mayor parte de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, así como en partes de Durango, Zacatecas y San Luis Potosí.

La especie también ha sido introducida en el sureste de Estados Unidos, entre otros lugares en Florida y Carolina del Sur, donde pequeñas poblaciones se mantienen desde las décadas de 1920-1940. El mapa no las muestra. Se encuentra desde el nivel del mar, en las islas frente a la costa de Texas, hasta unos 1.800 m de altitud.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos y México.

HÁBITAT

La especie habita en terreno abierto con vegetación escasa: semidesierto arenoso y pedregoso, pradera y pastizales secos, a menudo cerca de los montículos de las hormigas cosechadoras. Allí el lagarto se oculta quedándose completamente inmóvil en el suelo, donde su color coincide con el sustrato. Le gusta situarse en un lugar algo elevado, por ejemplo una piedra o un montículo, y otea con la parte delantera del cuerpo levantada.

Es exclusivamente diurno. Por la mañana y al atardecer toma el sol y caza en suelo abierto, y en las horas más calurosas de la tarde busca refugio bajo piedras, en madrigueras de ratones o bajo arbustos. Caza a la entrada de los hormigueros a media mañana, cuando las hormigas están más activas. De media se desplaza unos 50 m al día.

Obtiene el agua sobre todo del rocío y de las gotas de lluvia, que lame de las plantas y de su propio cuerpo, y de los alimentos. Desde octubre hasta finales de marzo hiberna enterrado en tierra suelta y hojas. Los refugios de hibernación tienen unos 14 cm de profundidad y suelen orientarse al sur o suroeste, por donde entra mejor el sol.

La hembra excava una galería a 12-25 cm de profundidad, pone los huevos y vuelve a cerrar el agujero. No permanece con los huevos.

Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Se sabe poco sobre el mantenimiento de *Phrynosoma cornutum*. Por ello, los cuidados se basan en su hábitat: terreno abierto y seco, tierra suelta, sol intenso y una dieta de hormigas. *Sceloporus undulatus* y *Sceloporus occidentalis*, de la misma familia, tienen requisitos similares de sol y calor, pero son mucho más fáciles de mantener porque comen insectos de alimentación habituales.

Un adulto necesita un terrario de al menos 100 × 50 × 40 cm (largo × ancho × alto). La especie solo usa el suelo y no trepa, así que lo importante es la superficie del suelo. El fondo debe tener 5-10 cm de una mezcla suelta de arena y tierra, para que el lagarto pueda enterrarse por la noche y durante el reposo. Los jóvenes y subadultos pueden estar en un terrario de 75 × 30 cm con unos 5 cm de sustrato de arena, tierra y gravilla de granito.

Decora el terrario de forma abierta y sencilla: piedras planas y algunos trozos de madera como zonas de calentamiento y atalayas, y un par de refugios donde el lagarto pueda retirarse. Fija bien las piedras para que no se desplacen cuando el animal excave. El terrario debe tener una tapa de malla o de cristal bien ajustada y buena ventilación. Colócalo en un lugar tranquilo, porque la especie se estresa con las perturbaciones.

TEMPERATURA

La especie es amante del sol y necesita una zona de calentamiento donde la superficie alcance 38-42 °C, medida con un termómetro infrarrojo. El resto del terrario debe ser más fresco, 27-29 °C durante el día, para que el lagarto elija cuánto tiempo permanece en el calor. La lámpara de calor debe estar controlada por un termostato, y el animal no debe poder tocar la bombilla.

Por la noche la temperatura baja a 18-22 °C. No hace falta calefacción nocturna si la habitación se mantiene al menos a 18 °C.

Tanto el exceso como la falta de calor son perjudiciales. Si hace demasiado frío, el lagarto come y digiere mal. Si todo el terrario está demasiado caliente, se entierra y no sale.

En la naturaleza, la especie hiberna desde octubre hasta finales de marzo. La temperatura y la duración de la hibernación en terrario no están documentadas, y solo debe hacerse hibernar a animales sanos y bien nutridos.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser baja, 20-40 %, y el terrario debe secarse por completo a lo largo del día. El sustrato no debe estar mojado.

La especie casi no bebe de un cuenco, sino que lame el rocío y las gotas de lluvia de las plantas y de su propio cuerpo. Por eso, pulveriza ligeramente una o dos veces al día sobre las piedras y las plantas, de modo que se formen gotas, y deja que se sequen de nuevo. Un sistema de nebulización que funcione dos veces al día durante periodos cortos es una buena solución.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y pasa el día a pleno sol, por lo que necesita luz intensa y UVB durante todo el año. Usa un tubo UVB (zona 3 de Ferguson, T5 HO 10-14 %) o una lámpara de vapor metálico UVB combinada sobre la zona de calentamiento. La zona se ha fijado a partir del hábitat. Mide el índice UV a la altura del dorso del animal y cambia la fuente de luz según las indicaciones del fabricante.

Mantén la luz encendida unas 12 horas al día, preferiblemente 14 horas en verano y 10 en invierno, controlada con un temporizador. Debe haber un lugar más fresco y sombreado donde retirarse. Por la noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

La alimentación es la limitación decisiva. En la naturaleza, alrededor del 70 % de la dieta son hormigas cosechadoras (*Pogonomyrmex*), y las crías solo comen hormigas pequeñas. El resto son termitas, escarabajos y saltamontes. Esta dieta no puede reproducirse por completo en un terrario.

En terrario se alimenta con moscas de la fruta, grillos pequeños y gusanos de la harina, espolvoreados con un suplemento de calcio para animales que comen hormigas, una vez al día. Ofrece tantos tipos de insectos como sea posible, y ofrece hormigas vivas cuando puedan conseguirse. Los insectos deben ser pequeños. Las hormigas de la naturaleza pueden portar parásitos intestinales y solo deben recogerse en lugares libres de pesticidas.

Alimenta a los insectos con comida nutritiva durante un día antes de dárselos. Vigila el peso: un animal que pierde peso no está recibiendo suficiente del alimento adecuado.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Phrynosoma cornutum es tranquilo y silencioso, y vive en solitario. Llama poco la atención y es fácil pasarlo por alto, porque se confunde con el sustrato. Se desplaza en tramos cortos, levanta la parte delantera del cuerpo y mira a su alrededor. Los machos mueven la cabeza rápidamente de arriba abajo ante otros machos y ante las hembras.

La especie no es adecuada para manipular. Se estresa con facilidad, y las crías recién nacidas son tímidas. Elige siempre animales nacidos en cautividad, porque se adaptan mejor que los capturados en la naturaleza. Deja que los animales nuevos se aclimaten con tranquilidad y manipúlalos solo cuando sea necesario. Si el animal se siente amenazado, se hincha y puede lanzar un chorro de sangre desde los ojos. Es una reacción defensiva y no un signo de enfermedad, pero indica un estrés intenso.

Mantén un solo animal por terrario. La especie vive en solitario y los machos pueden pelearse por los hormigueros. Junta los animales solo para el apareamiento y vigílalos.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El sexo se distingue sobre todo por el tamaño: la hembra alcanza hasta 13 cm de hocico a cloaca, el macho unos 9 cm. No se han documentado otros rasgos fiables. Ambos sexos alcanzan la madurez sexual a los dos años, cuando miden unos 7 cm de hocico a cloaca. Las hembras deben estar completamente desarrolladas y en buena condición corporal antes de usarse en cría.

APAREAMIENTO

En la naturaleza, la especie se aparea desde mediados de abril hasta mediados de junio, justo después de la hibernación. El macho mueve la cabeza rápidamente y sale en busca de hembras, sobre todo durante el primer mes tras la hibernación. La hembra rechaza al macho alejándose o agitando la cola. Durante el apareamiento, el macho se sitúa sobre la hembra durante un par de horas y se sujeta con un mordisco en uno de sus cuernos. Después, la hembra rechaza a otros machos y el macho pierde el interés por ella. Retira al macho después del apareamiento. No está documentado cómo se induce el apareamiento en terrario.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra realiza una puesta al año, unos 44 días después del apareamiento. La puesta es de 14-37 huevos, y las hembras más grandes ponen más. Excava con las patas delanteras una galería inclinada a 12-25 cm de profundidad y empuja la tierra hacia fuera con las traseras. Todo el trabajo dura 5-10 horas. Tras la puesta rellena el agujero y esparce tierra sobre el lugar. No permanece con los huevos.

Para la puesta, la hembra necesita una caja o un rincón con al menos 25 cm de tierra arenosa ligeramente húmeda. Sin un lugar adecuado retiene los huevos, y eso puede poner su vida en peligro.

INCUBACIÓN

Los huevos son blancos y de cáscara coriácea, y miden unos 10 × 16 mm. Se trasladan con cuidado a una caja con vermiculita o perlita ligeramente húmeda, sin girarlos. El periodo de incubación es de 40-61 días. La temperatura de incubación no está documentada; 27-30 °C se ha tomado de *Sceloporus undulatus*. Mantén la humedad estable para que los huevos no se sequen ni se mojen.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden unos 2 cm de hocico a cloaca y pesan 0,6-0,8 g. Son independientes desde el primer día. En la naturaleza solo comen hormigas pequeñas, por lo que la cría es el paso más difícil. Las crías se alimentan cada día con moscas de la fruta, grillos pequeños y gusanos de la harina pequeños, espolvoreados con un suplemento de calcio para animales que comen hormigas. Mantenlas por separado en terrarios pequeños con la misma disposición que los de los adultos: fondo suelto, zona de calentamiento y UVB. Son tímidas, así que dales tranquilidad y varios refugios.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de las enfermedades se deben a fallos en la instalación o en la alimentación. Los problemas típicos son:

- Adelgazamiento e inanición. Si la alimentación no es adecuada, el lagarto pierde peso poco a poco y muere. Es la causa más frecuente de pérdidas, sobre todo en animales capturados en la naturaleza.
- Falta de calcio y osteopatía (enfermedad ósea metabólica) por poco UVB y poco calcio. Provoca mandíbulas blandas, patas torcidas y temblores.

- Estrés por pocos refugios, poca tranquilidad o varios animales juntos.
- Parásitos intestinales y ácaros, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Haz analizar una muestra de heces y revisa la piel.
- Problemas de muda por aire demasiado seco. Pueden quedar restos de piel en los dedos y la cola.
- Problemas de puesta si la hembra no tiene un lugar adecuado donde excavar.
- Quemaduras por lámparas de calor sin proteger.

Un animal sano está alerta, tiene los ojos claros y el cuerpo relleno. Pesa al animal con regularidad, porque una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come, está apático o tiene hinchazones en la mandíbula.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.